

guadiana

08

EL REY PROMETE FRAGA DETIENE



**RUÍZ GIMÉNEZ: Me duele el Papa
Crisis en «Platajunta»**

«Platajunta» en crisis

Dos meses y medio después de haber nacido, Coordinación Democrática, el colectivo de oposición resultante de la integración de Junta Democrática y de Plataforma de Convergencia Democrática, atraviesa una grave crisis, según la mayoría de los testimonios recogidos por un equipo redaccional de GUADIANA. Esta crisis, que no parece ser de crecimiento, respondería a una doble razón: las circunstancias de la vida nacional, diferentes a las que caracterizaron la etapa franquista, y una cierta batalla hegemónica que tendría como protagonistas a las dos formaciones teóricamente más fuertes del conglomerado, el Partido Comunista y el Partido Socialista Obrero Español. Con las informaciones obtenidas consultando a los diversos sectores, Germán Álvarez Blanco preparó el siguiente informe:

Cinco reuniones de la Comisión Ejecutiva de Coordinación Democrática desde su fundación, el 26 de marzo último, hasta hoy, han arrojado un triste balance: tres minicrisis y ninguna decisión importante. Todo lo cual parece haber traído a este colectivo, presentado un día como la única alternativa de Poder de cara a la ruptura democrática, a un callejón sin salida, en el que nadie sabe decir exactamente por qué objetivos de largo alcance quedarse.

En estos momentos, forman parte de CD las siguientes formaciones: Izquierda Democrática (ID), liderada por don Joaquín Ruiz-Giménez, cuya asamblea ratificó ya la integración; Partido Demócrata Popular (PDP), liderado por Ignacio Camuñas, cuya ratificación o salida debe producirse esta semana; Unión Social Demócrata Española (USDE), liderada por Eurico de la Peña; Partido Social Demócrata (PSD), liderado por Manuel Díez Alegría; Partido Socialista Popular (PSP), liderado por el profesor Enrique Tierno Galván; Partido Socialista Obrero Español (PSOE), liderado por Felipe González; Partido Nacionalista Vasco, liderado por Juan Ajuriaguerra; Partido Comunista de España; Partido del Trabajo, Movimiento Comunista, Partido Independiente, Partido Carlista, Comisiones Obreras, Unión General de Trabajadores (UGT). Un representante de un grupo social demócrata resumió así para esta revista el juego de influencias en el interior del organismo: "de manera directa o indirecta, los comunistas tienen asegurados seis votos. Los socialistas están mucho más disminuidos y, además, las discrepancias aparecen a flor de piel. Si esto fuera un partido de tenis, se po-

dría decir que en estos momentos los comunistas tienen ventaja, pero el saque corresponde a los socialistas".

LA ULTIMA CRISIS

La pretensión de la Federación de Partidos Socialistas (FPS), cuya cabeza más visible es el abogado Enrique Barón, de integrarse en Coordinación Democrática ha desencadenado una verdadera tormenta en el bloque opositor. Aunque hace tan sólo unos días, en conversación con redactores de esta revista, Barón señalaba que "a pesar de diferencias conceptuales de importancia, la FPS y el PSOE podían negociar para buscar un entendimiento", lo cierto es que el PSOE no se muestra propicio a ello. La razón, en la óptica de fuentes próximas a la Ejecutiva de este partido, serían los fuertes ataques desencadenados por la FPS contra este partido en la *cuestión regional*, justificación de la existencia misma de la Federación. Es sabido que el PSOE, aunque preconiza las autonomías regionales en materia administrativa y cultural, no lo hace en aquel terreno político susceptible de potenciales peligros de disgregación nacional, según su criterio.

Sin embargo, el tema del ingreso de la Federación, eludido mal que bien desde hace varias semanas, fue suscitado en la Comisión Ejecutiva de la Platajunta la pasada, entrándose así directamente en el tercer enfrentamiento ocurrido en la misma desde el hecho fundacional. Según fuentes dignas de todo crédito señalaron a este semanario, el representante del PSOE en la reunión de la Ejecutiva, Enrique Múgica, planteó el tema de la unanimidad en los acuerdos de Platajunta, aceptado por

la propia Ejecutiva en reunión anterior a instancias de ID, de la Federación Popular Democrática, como condición *sine qua non* para integrarse en CD. Aunque no se ha confirmado que Múgica amenazase con que el PSOE abandonaría la Platajunta si se diese paso a la FPS, todas las fuentes consultadas señalaron a este semanario que la cuestión "quedó en el aire y ahí sigue".

La votación fue la siguiente: Partido Carlista, Movimiento Comunista, Partido del Trabajo, Comisiones Obreras, PNV, a favor; PSOE y USDE, en contra. El resto, entre ellos el PCE y la Izquierda Democrática, se abstuvieron. El PDP no estuvo representado en la reunión.

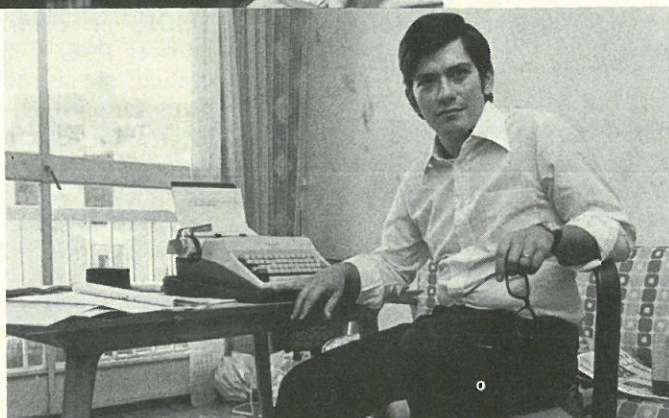
Tras la votación, un socialdemócrata criticó abiertamente la posición de quienes votaron a favor, debilitando así la situación del PSOE, con estas palabras: "El Partido Comu-



Trevijano, el gran ausente por obra de Fraga.



Felipe González
(PSOE)
y Enrique Barón
(FPS): socialistas
de la discordia.



nista está vetando sistemáticamente que entre en la Platajunta asturiana el Comité Coordinador de Comunistas Asturianos, formado por PCE VIII y XIX Congresos, del que es secretario nacional Eduardo García. Todos los demás partidos y grupos están a favor del ingreso, pero los carrillistas vetan. Y nadie habla de estos vetos y nadie parece escandalizarse”.

La crisis que atraviesa Coordinación Democrática viene, de todas maneras, de largo. Prácticamente desde su nacimiento, a raíz del Congreso Socialista de Oporto, donde parece que se tomó, por parte de la Ejecutiva del PSOE, la decisión de ir hacia el organismo unitario. Medios de diversas tendencias consultados por esta revista estimaron que en la rápida y casi inesperada decisión del PSOE influyeron diversos factores, tales como la presión de ciertas áreas de la base, principalmente el ala izquierda, identificada con el pensamiento de Francisco Bustelo, determinadas presiones internacionales, el ascenso del comunismo italiano y el asesoramiento de François Mitterrand sobre la unidad de izquierda. Pero, principalísimamente, según numerosos criterios, la campaña “sotto voce” desencadenada por ciertos grupos políticos, en su mayoría comu-

nistas, de colgar el sambenito de socialdemócratas a la actual conducción del PSOE.

Bajo este prisma, Coordinación Democrática no podía ser para el PSOE un *verdadero vehículo* para el logro de sus objetivos partidarios. Como tampoco para otros grupos, integrados, bajo más o menos condiciones, en la misma. Sino más bien una *expresión de solidaridad opositora*. Y, como todas las solidaridades, de naturaleza frágil.

“La solidaridad —comentó una fuente democristiana— se pone muy fácilmente a prueba. Si hay un juego limpio, inmaculado diría yo, funciona. En cuanto se convierte en terreno de maniobras para pasar unos por encima de otros, se quiebra.”

El objetivo para los comunistas en Platajunta es, según todos los indicios, muy distinto dadas las especiales circunstancias que atraviesa este Partido, sistemáticamente rechazada su legalización desde las áreas del poder. Para el PCE, el funcionamiento de Platajunta como *organismo unitario de presión* es muy importante. Pero es aún más importante si puede mostrar en el mismo una *presencia preponderante* y, al mismo tiempo, descolocar al gran rival por antonomasia dentro de la izquierda: el PSOE. Todo ello constituiría

un paquete de maniobras políticas válidas y hasta típicas en el juego natural de los partidos, pero que difícilmente puede resistir un organismo, como Platajunta, que, dejando de lado el gran proyecto de democratizar el país, apenas tiene otros *objetivos concretos* comunes.

Dato revelador de todo esto es, según las opiniones escuchadas en diversos sectores, el creciente abstencionismo de los líderes de los distintos sectores en las reuniones de la Comisión Ejecutiva de CD, salvo, en todo caso, el PCE y el PSOE, que, sin enviar a los *capos*, sí delegaban su representación en hombres de primera línea. En cambio, otros grupos han estado enviando a hombres de indudable valor, pero de escasa significación.

¿Es superable la actual crisis? Esta es una pregunta que circula hoy en todo el espectro político del país. El tono general es de escepticismo, aunque la buena voluntad no se pone en duda. Buena voluntad en ocasiones forzada por las circunstancias. Difícilmente el PSOE, por ejemplo, puede justificar su salida de CD sin que medien razones que amenacen su misma esencia. La integración en CD de la Federación de Partidos Socialistas podría ser una razón válida, en opinión de dirigentes del partido. Por ello, difícilmente las pretensiones de la FPS tendrán éxito final, pero sí obtendrán seguramente algunas ventajas tácticas de cara a su propaganda entre las bases regionalistas. Por su parte, el PCE, para obligar de una manera o de otra al poder a negociar, no puede quedarse aislado.

Entre tanto, dando muestra una vez más de su sentido de la oportunidad, así como de ciertas capacidades discriminatorias cada vez más difícilmente inteligibles para la opinión pública, el vicepresidente para Asuntos del Interior, Manuel Fraga Iribarne, mantiene en la prisión al hombre más activo en el tema de Coordinación Democrática, Antonio García Trevijano. ¿Razones? Como tantas cosas del señor Fraga, enormemente misteriosas salvo para cuatro o cinco iniciados. Algunos hablan de manías personales. Otros, simplemente de quitar de circulación a un hombre que, discutido sin duda, ha demostrado una infatigable actividad en el tema de la unidad de la oposición y que en estos momentos en que se barajan rumores de pactos y de entendimientos nada puede molestarle. ■